

# NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

Nueva Revista de Filología Hispánica  
ISSN: 0185-0121  
nrfh@colmex.mx  
El Colegio de México, A.C.  
México

Malaver, Irania  
AHORITA: LEXICALIZACIÓN Y CAMBIO LINGÜÍSTICO EN LA COMUNIDAD DE  
HABLA CARAQUEÑA  
Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. LXV, núm. 1, 2017, pp. 27-57  
El Colegio de México, A.C.  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60250153002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

**AHORITA:  
LEXICALIZACIÓN Y CAMBIO LINGÜÍSTICO  
EN LA COMUNIDAD DE HABLA CARAQUEÑA**

**AHORITA: LEXICALIZATION AND LINGUISTIC CHANGE  
IN THE SPANISH SPOKEN IN CARACAS**

IRANIA MALAVER  
Universidad Central de Venezuela  
Instituto de Filología “Andrés Bello”  
imalaver@hotmail.com

**RESUMEN:** Se examinan las ocurrencias de *ahorita* y los valores temporales con los que es empleado el diminutivo en el habla de Caracas. Además de describir el adverbio *ahora*, se discute el concepto de lexicalización con el fin de analizar *ahorita* como un caso de cambio lingüístico. Se examinan las acepciones del diminutivo en los diccionarios académicos y de americanismos de los siglos XIX y XX para comprobar los cambios semánticos que ha experimentado el diminutivo y se ofrecen datos diacrónicos y contemporáneos de distintos corpus sociolingüísticos americanos. Los datos caraqueños confirman que *ahorita* posee frecuencias de uso muy altas y que se halla en un estado parcial de lexicalización.

*Palabras clave:* diminutivo; *ahorita*; lexicalización; comunidad de habla caraqueña; *Preseea*.

**ABSTRACT:** This paper examines occurrences of *ahorita* and the temporary values attached to the use of the diminutive in the Spanish spoken in Caracas. The adverb *ahora* is described and the concept of lexicalization is analysed as an example of linguistic change. The different meanings of the diminutive given in academic dictionaries and in nineteenth and twentieth century dictionaries of Americanisms are examined as a way to trace the semantic changes the diminutive has undergone over the years. Diachronic and temporary data are cited from several American sociolinguistic *corpora*. The Caracas data confirm that *ahorita* is used very frequently and is in the process of lexicalization.

*Keywords:* diminutive; *ahorita*; lexicalization; Caracas speaking community; *Preseea*.

Recepción: 25 de octubre de 2015; aceptación: 27 junio de 2016.

En el abuso de las terminaciones diminutivas  
hay algo empalagoso  
ANDRÉS BELLO

El presente estudio se ocupa del diminutivo *ahorita*, ejemplos (1) y (2), en la comunidad de habla caraqueña con el objetivo de comprobar el proceso de lexicalización que experimenta el vocablo<sup>1</sup>:

- (1) ¡gracias a Dios todavía está viva! / tiene<alargamiento/> la hermana de mi papá *ahorita* tiene ochenta y ocho años / mi papá tiene ochenta (CARA\_M33\_103)<sup>2</sup>.
- (2) ¿ves? están capacitadas / yo pienso que *ahorita* las condiciones para<alargamiento/> lograr eso son más / más estables y más rentables que cuando mi época (CARA\_M31\_032).

El diminutivo de bases adverbiales es un tema tratado en las gramáticas generales y en los textos dialectológicos<sup>3</sup> como rasgo dialectal, puesto que adverbios diminutivizados como *cerquita*, *despacito*, *afuerita* no se emplean en las variedades peninsulares y sí en las americanas: “el español americano suele extender los diminutivos a adverbios e interjecciones que no los llevan en el europeo, como *acacito*, *adiosito*, *ahicito*, *ahorita*, *allacito*, *alrededorcito*, *antesito*, *apenitas*, *aquicito*, *chaucito*, *despuesito*, *detrásito*, *nomasito*, *suavecitamente...*, según la *Nueva gramática de la lengua española. Manual (NGLE-M)*”<sup>4</sup>. Es ya un hecho estudiado que el español americano produce más diminutivos que el español peninsular,

<sup>1</sup> Este trabajo es parte del proyecto de investigación “Estudio contrastivo de los procesos de sufijación apreciativa en el español”, adscrito al Instituto de Filología “Andrés Bello”, de la Universidad Central de Venezuela (UCV), número COINPI20160041.

<sup>2</sup> Los ejemplos que terminan con este código dentro de paréntesis pertenecen al *Corpus sociolingüístico de Caracas: Presea Caracas 2004-2010*; en adelante, *Presea Caracas*. Cada dígito debe interpretarse del siguiente modo: Cara: Caracas; H (hombre) o M (mujer), más grupos de edad (1, 2, 3) y nivel educativo (bajo, 1; medio, 2; alto, 3), más número de entrevista dado por el equipo de investigación (en los ejemplos anotados 103 y 032, respectivamente). El *Presea* (<http://Presea.lenguas.net/Inicio.aspx>) es un *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* que reúne corpus sociolingüísticos del mundo hispánico.

<sup>3</sup> ANDRÉS BELLO 1984; RAE y ASALE 2009, pp. 630-631; CHARLES E. KANNY 1969; BEATRIZ FONTANELLA 1992; MILAGROS ALEZA IZQUIERDO 2010.

<sup>4</sup> *Nueva gramática de la lengua española. Manual* 2010, p. 165. En adelante *NGLE-M*.

no sólo con las bases adverbiales, sino con sustantivos y adjetivos<sup>5</sup>. La complejidad del tema es una advertencia constante de los autores que han debatido sobre la función principal del diminutivo: la de expresar reducción de tamaño o nociones afectivas<sup>6</sup>. M. Hummel (1997) resume algunas de las propuestas de quienes han abordado la función básica del diminutivo en la lengua española:

Náñez Fernández habla del “carácter funcionalmente camaleónico” de los diminutivos; compara, por tanto, los diminutivos con un animal que se adapta a su entorno sin por ello modificar su naturaleza, mientras que González Ollé dice que “el diminutivo es una veleta”. Polo llama a la dependencia respecto del contexto “orquestación del diminutivo”; De Bruyne habla de “polivalencia”... La gran influencia del contexto explica además por qué los diminutivos en España e Hispanoamérica han estado sujetos a preferencias regionales características (pp. 198-199).

Sobre esta advertencia Zuluaga Ospina (1970, p. 23) afirma: “A pesar de haber compilado unos cuatrocientos ejemplos en cuatro obras literarias de temas y países diferentes, no hemos logrado reunir documentación de primera mano suficiente para ilustrar todas las posibilidades ofrecidas por el tema”. Lázaro Mora (1999, p. 4652), por su parte, apunta que la compatibilidad de los sufijos diminutivos con las bases sustantivas constituye un problema complejo en el que participan “condicionamientos pragmáticos de difícil sistematización. Además, la situación es distinta en el español de América, donde se dan como de uso normal diminutivos que en el castellano peninsular resultan infrecuentes o declaradamente extraños”.

<sup>5</sup> Cf. JEANETT REYNOSO NOVERÓN 2003 y 1997; también cf. COMPANY 2002, 2004 y 2007.

<sup>6</sup> Como plantea EMILIO NÁÑEZ FERNÁNDEZ 1973, p. 379: “...opinamos que lo característico del diminutivo consiste en participar de ambas nociones, la pequeñez, real o fingida, y lo axiológico, en dosis distintas... por otra parte, se pliega como ningún otro signo a las exigencias con que vierte la intencionalidad del hablante”. La bibliografía acerca del diminutivo en lengua española es extensa. Escapa a nuestros objetivos comentar la amplia discusión teórica acerca de las funciones del diminutivo desarrollada en los estudios generales que nombro a continuación y a los que remito: A. ALONSO 1930 y 1951; S. FERNÁNDEZ RAMÍREZ 1962; F. GONZÁLEZ OLLÉ 1962; A. ZULUAGA OSPINA 1970; J.J. MONTES GIRALDO 1972; J.G. MORENO DE ALBA 1977; D. JURAFSKY 1996; M. HUMMEL 1997; F.A. LÁZARO MORA 1999.

## EL PROBLEMA DE ESTUDIO

Para comprender el proceso de cambio que caracteriza al diminutivo *ahorita* en el español actual se hace necesario caracterizar la base adverbial. *Ahora* forma parte del grupo de adverbios pronominales<sup>7</sup>, junto con *hoy*, *ayer*, *mañana*, *anteayer*, *anteanoche*, *anoche*, *entonces* y la locución *pasado mañana*. Los adverbios se consideran palabras no variables, pues no establecen relaciones de concordancia, si bien pueden aceptar sufijos diminutivos y aumentativos como en *arribita* y *arribota*, respectivamente. Como adverbio temporal, *ahora* se relaciona directamente con el verbo; puede aparecer en posición inicial, media o final del enunciado y es tónico.

Luis Javier Eguren Gutiérrez (1999) describe y analiza el sistema de deixis de los pronombres y adverbios demostrativos, entre los que se cuenta *ahora*. En este sentido cabe señalar, en primer lugar, que *ahora*, *entonces*, *ayer*, *mañana* y *noche*, como demostrativos cuya función más habitual es la de complemento circunstancial, son adverbios deícticos, es decir, son expresiones referenciales que inicialmente identifican momentos, pero que respecto del centro deíctico de la enunciación, también lugares e individuos. En segundo lugar, siguiendo a Eguren, los adverbios demostrativos de tiempo se distribuyen en dos subsistemas: el que tiene como eje el *yo-ahora* de la enunciación y se contrapone a cualquier momento o intervalo de tiempo que no coincide con el *ahora*, tanto en el pasado como en el futuro (*entonces*), y el que se organiza alrededor del *hoy*, el día en que ocurre el acto de la enunciación. Este subsistema se opone a *ayer* (el día anterior), a *anoche* (la noche anterior) y a *mañana* (el día posterior). *Ahora* no sólo se enclava en el momento presente del evento comunicativo, sino que cubre un espectro temporal que abarca tanto el tiempo presente como el tiempo pasado y el tiempo futuro: “*ahora* y *hoy* no expresan necesariamente el momento o el día exactos en los que se produce el acto de enunciación, sino un lapso de tiempo más amplio que expande el momento o el día del acto de enunciación” (p. 960).

En la *NGLE-M* (p. 340) se destaca la amplitud de referencias temporales que cubre *ahora*, ya que puede referirse tanto al momento exacto en que se habla (“Ahora me estoy levantando de la silla”) como al tiempo en el que ocurren ciertos eventos

<sup>7</sup> Cf. O. KOVACCI 1999.

(“Ahora tenemos más esperanzas de superar esa situación que hace tres años”). El uso de *ahora*, que refiere al tiempo presente del acto de enunciación con el significado de ‘en esta época presente’, ‘en los actuales momentos’, se opone a *antes*. Con este ‘ahora’ el hablante puede contrastar eventos y personas en un tiempo anterior de amplitud o duración mayor con el momento presente, como ocurre en el ejemplo siguiente:

(3) *Ahora* tenemos más esperanzas de superar esa situación que hace tres años (*El País* [Esp.] 5/III/1980).

*Ahora (agora)* proviene del latín *hac hora* que significa ‘en esta hora’. En el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) se destaca el significado de ‘mui cercano’ respecto del momento de la enunciación y se advierte que no debe emplearse para referir al tiempo pasado ni al venidero:

**AHORA.** adv. de tiempo. Que significa **el presente**: y aunque muchos escriben *aóra* y *agóra*, es mas proprio *ahóra*, que es como decir à esta hora. **Algunas veces expressámos con esta voz el tiempo passado, ò el venidéro; pero debe ser quando es mui cercano: como si dicessemos ahora me han dicho que llegó un correó, ahóra iré à saber si me trae cartas.** Lat. *Nunc*. QUEV. Cuent. en la Dedicat. Aqueste, por este, agóra, por *ahóra*: son infinitas las voces, que pudiendo escoger usamos lo peor. ALCAZ. Chron. tom. 2. pl. 186. Con estas previas noticias se entenderá mejor *ahóra* la carta circulár del Padre Julio Facio (énfasis añadido).

En cierto momento de su uso, *ahora* debió haber ampliado su campo temporal y pasó de la referencia de la inmediatez a la referencia más vaga. Desde esa amplitud temporal se opone a *antes* (‘en tal tiempo u ocasión’) y se solapa con *luego* (‘después’, ‘más tarde’) y con *después* (‘posterioridad’). En la 23<sup>a</sup> edición del *Diccionario de la lengua española*, las primeras cinco acepciones del adverbio son las siguientes:

De *agora*.

1. adv. dem. En este momento o en el tiempo actual. *Estoy empezando a hacer la cena ahora. Acabé los cursos de alemán y ahora estudio francés.*
2. adv. dem. Este momento o el tiempo actual. U. normalmente precedido de preposición. *La juventud de ahora tiene más libertad.*
3. adv. dem. Hace poco tiempo. *Ahora me lo han dicho.*

4. adv. dem. Dentro de poco tiempo. *Ahora te lo diré.*
5. adv. dem. *Am. hoy.*

Ahora bien, en el *Diccionario de americanismos (DA)*<sup>8</sup> se especifican los significados con los que se emplea *ahora* en las comunidades de habla del Continente, que dan a entender que el significado de ‘hoy’ es de uso americano y no general; según el mismo *DA*, la acepción ‘hoy, en el día presente’ es usada en casi todas las comunidades (México, Guatemala, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay y Uruguay), y la acepción ‘dentro de un rato’, ‘en el transcurso del día’, sólo se emplea en Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, este último significado también está presente en las hablas caribeñas, en ejemplos como (4), en que el adverbio se combina con otras expresiones temporales<sup>9</sup>:

- (4) Galazarza, *ahora más tarde* lleve usted a Jeramín a recorrer la ciudad (Ustar Pietri, *Visita*).

De hecho, ambos significados se solapan, pues en ‘el día presente’ cubre ‘en el transcurso del día’, ‘dentro de un rato’. Aleza Izquierdo (2010, p. 187) muestra cómo en el habla cubana los hablantes emplean *ahora* para referir a los dos significados registrados en el *DA*:

Pasado

- (5) Y entonces *ahora* fue muy lindo (LH1, 558).

Presente o actual

- (6) *Ahora* me estoy levantando más temprano (LH1, 570).  
Trabajo social, *ahora* no me acuerdo (LH2, 602).

Futuro

- (7) Joaquín Sabina va a cantar *ahora* (LH12, 877).

<sup>8</sup> ASAILE 2010.

<sup>9</sup> Cf. también *NGLE-M*.

Otro ejemplo del habla actual de La Habana<sup>10</sup> muestra el uso de *ahora* para comparar el tiempo en presente con una época pasada. Nótese en (8) que el adverbio aparece combinado con *actualmente*:

(8) ya la parte esa donde estaba el cuarto de desahogo y el lavadero no existe porque es donde es *actualmente ahora* la cocina después del cambio que se hizo la cocina eeh lo que era antes la cocina *ahora* es un comedor la sala es lo que era el comedor... (LHAB\_H12\_037).

En el habla de Montevideo se registran usos del adverbio para expresar tanto cercanía temporal (9) como ‘tiempo actual’, ‘tiempo presente’ (10)<sup>11</sup>:

(9) I.: uhm / no sé / sabés que no sé por dónde pasa / o sea / es difícil de explicarlo / porque en realidad no faltan el respeto / pero como que se rompe la regla de la formalidad o de la diplomacia que tiene que haber entre determinados ámbitos  
 E.: ¿como cuáles?  
 I.: ámbitos / de repente / por decir algo uno va a un comercio / a un determinado comercio y te parece / *ahora ahora* no recuerdo bien en qué momento...

(10) I.: ¿por qué no voy al teatro?  
 E.: claro / por qué no te gusta por ejemplo  
 I.: supongo que porque / nunca / o sea no era paseo que que / digamos se te inculcaran desde chica para ir / o sea íbamos siempre al Parque Rodó / que desde hace treinta años a *ahora* está igual <risas = “I”/> / eh / al Parque Rodó o bueno al cine / o a la rambla / o sea esos eran los paseos que recuerdo así que íbamos con mis padres / hh / entonces el teatro que tampoco era un paseo que se usaba ir en la escuela / *ahora* siempre todos los años por lo menos voy una vez al teatro para ver alguna obra infantil con los chiquilines de la escuela/

<sup>10</sup> *Corpus sociolingüístico del habla de La Habana*, <http://Preseea.linguis.net/Equipos/LaHabana.aspx>.

<sup>11</sup> Los ejemplos uruguayos pertenecen al *Corpus sociolingüístico de Montevideo*, <http://Preseea.linguis.net/Equipos/Montevideo.aspx>.

También en el habla guatemalteca se encuentran casos de *ahora* con el valor temporal de ‘en los actuales momentos’<sup>12</sup>:

(11) E: que ese ya no existe/

I: no ya no yo si todavía viví el chipi chipi y entonces ahí usted botaba la maleza que se yo los árboles todo y al ratito ya estaban naciendo otra vez pero *ahora* si ya ha sido tan drástico que el calor si se siente y ha sido insufrible realmente que yo a veces digo puchica será que estoy en Cobán cuando amanezco yo estoy acostumbrada al frío soy de la tierra fría según yo parece que no/

(12) I: si parrandeamos en la casa siempre que hay cumpleaños que se yo hacemos la, en Cobán solo que sean una fiesta de aquellas que se yo una boda las fiestas se hacen en la beneficencia, que es de esos lugares también de la bailada pero de ahí la gente parrande a en su casa/

E: mjm /

I: y *ahora* ya se acostumbra en las funerarias porque antes no / acostumbrábamos en funerarias, velábamos a la gente en nuestra casa/

Silva-Corvalán estudió las funciones temporales y discursivas de *ahora* en el español de Chile<sup>13</sup>. En su análisis, la autora ejemplifica los significados con los que los informantes usan el adverbio:

(13) O sea me resfriaba y al tiro me daba amigdalitis. *Ahora*, este año, no tanto así, pero el, cuando chica, sí harto, me daba amigdalitis, eh, me dio, neumonía un verano (C, f20, CH2A).

<sup>12</sup> Este ejemplo, tomado de la entrevista hecha a una mujer con grado de instrucción superior, oriunda de la ciudad de Cobán, pertenece al *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de las ciudades de Guatemala*, coordinado por Lucía Verdugo de Lima, Ana María Palma Chacón, Maya Fong de Rivera y Ana Acevedo-Halvick, *Preseea Guatemala*.

<sup>13</sup> SILVA-CORVALÁN 2001, pp. 218-236. La sociolingüista chilena plantea respecto de las funciones de *ahora* como marcador discursivo: “Este proceso de gradual gramaticalización ha seguido adelante a través de la evolución del castellano, de tal manera que en la lengua de hoy, la forma *ahora* no es sólo un deíctico temporal sino también un deíctico de discurso e incluso nos atrevemos a sugerir que es un deíctico modal” (p. 220). De 770 casos de *ahora*, analizados por Silva-Corvalán, la función temporal predominó, con el 78.4%, sobre la función discursiva, que alcanzó el 19.2%.

(14) Porque creo yo que el hombre, y de acuerdo con las costumbres de aquel entonces y de *ahora*, debe tener un hogar con sus hijos y acondicionar la vida a ese sistema que es bonito en el fondo (F, m70, CH1, 50B).

En síntesis, expuesta la definición de *ahora* como adverbio temporal, se ha mostrado que el adverbio refería originalmente a un momento cercano al evento comunicativo pero que cubre un espectro temporal más amplio; *ahora* es una palabra polisémica, cuyo uso de ‘hoy’ es propio de las regiones americanas.

### EL INTENSIFICADOR AHORITA

La necesidad de resaltar la cercanía temporal de lo que se habla respecto del momento comunicativo representa la motivación principal del diminutivo *ahorita*, el cual expresa un recurso de intensificación que el hablante desea transmitir. Acerca de esta estrategia de intensificación, Herrero (1991, p. 40) plantea:

El hablante, movido por el deseo de hacer más expresiva la comunicación, tiende con cierta frecuencia a realzar ciertos elementos de la misma y/o intensificarlos... la intensificación a su vez supone habitualmente un énfasis cuantitativo, es decir, un relieve de la cuantificación.

La información subjetiva que trasmite el diminutivo puede ser de atenuación, ironía, afectividad<sup>14</sup>; en el caso del adverbio, tal como señala el *NGLE-M*, cuando el diminutivo se combina con bases adjetivales y adverbiales implica intensificación:

Este contenido es compatible con la cuantificación expresa: *muy calentito, bastante grandecito*. En *ahicito, allacito, igualito, mismito* la intensificación se traduce en matices cercanos a los que expresan los adverbios *justamente* o *exactamente...* (p. 169).

<sup>14</sup> Me refiero con “información subjetiva” a las nociones no vinculadas con la disminución del tamaño de la base modificada por el sufijo. J. REYNOSO NOVERÓN 2003 propuso tres funciones pragmáticas del diminutivo en relación con significados objetivos y subjetivos, tipología que ha sido empleada en los estudios de PAREDES 2015 y BROODCOORENS 2013-2014, a saber: i) la valoración cuantificadora; ii) la valoración cualificadora; iii) la valoración relacional. Para analizar el diminutivo como estrategia de atenuación en el discurso es indispensable revisar ANTONIO BRIZ 1998.

Así, al unirse el sufijo diminutivo a la base léxica, *ahorita* aumenta la inmediatez del evento descrito o narrado.

En el habla informal-espontánea bogotana, Fontanella (1962) mostró que *ahorita* se usa con el valor temporal de ‘ahora mismo’, ‘en este momento’; Kanny (1969, p. 329) planteó lo mismo acerca del habla mexicana al documentar la diferencia entre *ahora* y *ahorita* apoyándose en las observaciones del lexicógrafo Santamaría (publicadas en 1921): “Ahora, propiamente, se refiere a la actualidad durante el día o a la fecha en que se habla; así, se dice *iremos ahora, ahora en la noche*, esto es «hoy»; en tanto que *ahorita* es «en este momento», en el instante mismo en que se habla”. Según Resnick 1981, en Centroamérica, México y Colombia, *ahorita* intensifica el significado ‘en este momento’, mientras que en Puerto Rico y demás países hispanohablantes se usa para ‘después de un rato’. Datos del habla espontánea de La Habana, comentados por Aleza Izquierdo (2010, p. 183), muestran que *ahorita* intensifica tanto el momento del evento comunicativo (15) como la anterioridad inmediata (16) y la posterioridad inmediata (17):

- (15) Es lo que yo te decía *horita* (LH10) ‘en este momento’ ‘ahora mismo’.
- (16) *Horita* te hablé de una canción de Alberto Cortés (LH12) ‘hace un momento’.
- (17) Que yo decía: “Yo” *horita* van a poner una ópera en discoteca (LH8) ‘dentro de un momento’.

Del habla de Guatemala he extraído ejemplos en los que *ahorita* manifiesta amplitud temporal presente (18) (19) y pasado cercano (20)<sup>15</sup>:

- (18) E: ¿tiene rato de trabajar aquí?  
I: llevo *ahorita* once años  
E: de verdá <enfático> con qué razón miro que tiene cuello <risas =2>  
I: pues <risas=1> de milagro no me han despedido / 2h1.19.

<sup>15</sup> He extraído estos ejemplos del corpus que conforma el *Presea Guatemala*. En la página web del proyecto panhispánico (<http://Presea.linguas.net/> Metodolog%C3%ADA.aspx) se puede consultar sus características y diseño. Cf. también FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ 2005.

(19) E: ¿cuántos años tiene de ser testigo de Jehová?  
I: yo *ahorita* tengo quince años 3H1.33.

(20) I:...no tenía ni donde vivir entonces tenía que llevarlos a la casa del niño / de ahí a trabajar / ya iba ya venía / por // darles lo necesario / lo poco que yo podía pues / porque no le voy a decir / que los tenía bien / bien a los grandes veá/ ajá pero gracias a Dios / he salido adelante / con ellos / y *ahorita* que cuando él falleció // me quedé / quedé embarazada del último que es D. / 2M114.

Los usos exemplificados con testimonios orales, pertenecientes a hablantes de distintos dialectos, propios del discurso espontáneo y semiformal, muestran la alternancia entre *ahora/ ahorita* para todas las referencias temporales que cubre el adverbio. Esta extensión que parte del uso intensificador ha hecho de *ahorita* una partícula polisémica. Precisamente, Reynoso, en su amplia investigación del español contemporáneo, se planteó este fenómeno para el habla mexicana; la autora ofrece testimonios de la polisemia de *ahorita* cuando se usa para referir ‘en esta época’ (21), ‘futuro cercano’ (22) y ‘en este mismo momento’ (23). Apoyándose en ejemplos como los anteriores, supone que el diminutivo pierde su función intensificadora y puede estar en proceso de lexicalización<sup>16</sup>:

(21) *Ahorita* que no hay nada en ninguna parte y que todo está tan caro ¿quieres que deje la chamba? Estás loca... (C. Pacheco, p. 25).

(22) Sí, señora. Sí hay lata de champignones. Sí, sí están enteros. Sí, seguro. Aquí también están los rebanados. ¿De esos no llevo? ¿Cuántas latas compro de los enteros? ¿Tres? Está bien, señora. *Ahorita* voy para allá (Loaeza, p. 83).

(23) Aplástate, cabrón... A ver *ahorita* mismo vas a decirme qué chingaos pasa contigo. Porque si no estudias, yo no voy a estar manteniéndote a lo pendejo... (C. Pacheco, p. 106).

<sup>16</sup> No obstante, y dado que su trabajo tenía una finalidad más amplia, no hay una revisión exhaustiva de *ahorita* en el corpus mexicano que analizó. Volveré a los resultados de J. REYNOSO en la sección dedicada a los resultados generales.

Otros casos de finales del siglo XIX<sup>17</sup> (documentados en el CORDE) testimonian los valores temporales variados con que se emplea *ahorita*; los ejemplos del (24) al (27) corresponden al significado de ‘en el momento mismo de la enunciación’, ‘ahorita mismo’:

(24) ¿Y cómo es eso; si está tan cerca, cómo he de tardar más, andando más ligero?  
 —¡Oh! —contestó el paisano, echándole una mirada de compasión al caballo de su interlocutor—; es que si lo sigue apurando al mancarrón, *ahorita* no más se le va a aplastar. Lo cual, oído por el viajero, hizo que, recogiendo la rienda, se pusiera al trote (1870, Lucio Victorio Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*, Argentina).

(25) El general Zapote se echa al coleto un vaso de a media botella, y responde saboreando: Esto debe de venir de la fábrica; pero aún no me hago cargo: echa acá una narigadita de tu coñaquillo... ¿him? ¡hum! regular, regular: así, así. Conque el amigo Chinchilla toma coñac de a cinco pesos, fuera del casco... Como te iba diciendo, la intemperancia mina la inteligencia: no bebas. Agamenón. Mi pobre zamba... *ahorita* se me viene a la memoria: acompáñame a tomar una copa por ella (1880-1882, Juan Montalvo, *Las catilinarias*, Ecuador).

(26) La última frase descorrió por completo el velo. Don Fernando y Manuel se demudaron notablemente, y el primero dijo:  
 —¡Ah...! Ya lo sé, hija; tu marido está preso, ¿no?...  
 —Sí, Wiracochay, también *ahorita* se han llevado todos nuestros ganados (1889, Clorinda Matto de Turner, *Aves sin nido*, Perú).

<sup>17</sup> Realicé la búsqueda de *ahorita* en los medios del CORDE para cubrir todo el siglo XIX. Los resultados arrojaron 11 casos en 8 documentos: 3 en un texto argentino; 4 en tres textos españoles; 1 en un texto ecuatoriano, un texto peruano, un texto costarricense y uno mexicano. Tres ejemplos peninsulares pertenecen a don Benito Pérez Galdós cuyo uso de las formas diminutivas fue descrito en el extenso y conocido estudio de NÁÑEZ FERNÁNDEZ (1973, p. 324), quien destaca el valor estilístico con el que emplea el escritor el sufijo apreciativo: “En Galdós la abundancia del diminutivo es abrumadora... La preferencia por el sufijo -ito es manifiesta, como rasgo del lenguaje popular, madrileño y doméstico”. En su análisis de las obras *Gloria, Marianela y Fortunata y Jacinta* identificó 1651 casos de diminutivos, de los cuales 1163 corresponden a -ito. En dicho corpus, *ahorita* apareció dos veces (ejemplos 29 y 30).

(27) Bien, ¿y qué? —preguntó aquí don Román con una seriedad y una firmeza que desconcertaron al indianete— ¿por qué me cuenta usted eso a mí?

—Pues se lo cuento, señor don Román, para decirle en seguida, como *ahorita* tengo el honor de hacerlo: con usted va la historia, y aquí me tiene dispuesto a rendir la existencia carnal a su propio lado... (1879, José María de Pereda, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, España).

En los mismos textos del siglo XIX aparecen los otros valores temporales de *ahorita*. En (28) se aprecia el significado de ‘dentro de poco’ y en (29) y (30) el valor intensificado corresponde al de ‘hace un momento’, ‘hace poco’ (en ambos casos el verbo aparece en pretérito):

(28) —¡Nicolás! ¡Nicolás! ¡Pilar, hermana!... ¡Socorro! ¡Misericordia! ¡Tengan piedad de mí!... ¡Perdón! ¡Perdón!

Nicolás y Pilar se quedaron helados de espanto.

—Pero, ¿qué es eso?... ¿Qué tienes? —gritó Pilar.

—Es que... —dijo Manuela— es que... *ahorita* van a fusilar al Zarco; allí está amarrado, tapado con los caballos..., ¡lo van a matar delante de mí! ¡Perdón! ¡Perdón, don Martín! ¡Perdón Nicolás!... ¡Ah, me voy a volver loca! (ca. 1886-1888, Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco: episodio de la vida mexicana en 1861-63*, México).

(29) Pero no desplegó sus labios. Debió de penetrar la maldita gata aquella en el pensamiento de su ama, pues como si contestara a una pregunta, le dijo de buenas a primeras:

—Pues *ahorita*, cuando bajé a la carnicería, ¿sabe?, encontréme a la señorita Cirila. Me preguntó por el señorito, y dijo que pasaría a verla a usted, sin decir cuándo ni cuándo no (1887, Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, España).

(30) —¿Y qué tal nos encontramos esta tarde? —dijo don Evaristo inclinándose para verle la cara.

Echábaselas de médico; pero examinaba la cara por lo bonita que le parecía, no por buscar en ella síntomas hipocráticos; y como avanzara la noche y no había luz, tenía que acercarse mucho para ver bien. Continuaba ella en el propio sitio y postura que por la mañana.

Estoy lo mismo —replicó sin moverse—. Desde que usted se fue, estuve llorando hasta *ahorita* (1887, Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, España).

Náñez Fernández analizó siete obras del siglo xv, once de los siglos xvi y xvii y catorce del siglo xviii y del español contemporáneo; con ello constituyó un corpus de 4 347 casos de diminutivos terminados en *ito*<sup>18</sup> en el que *ahorita* aparece sólo dos veces en la obra de Benito Pérez Galdós (véase *supra*). También del siglo xix, Ramírez Luengo<sup>19</sup> ofrece un *ahorita* tomado de un texto boliviano de mediados de siglo en el que el diminutivo se combina con una frase temporal para intensificar el valor de ‘en este momento’: “Hiciera con vos un atentado, pero no, porque sois un infeliz soldado y os encargo el amor a la Patria..., que *ahorita en este momento* desaparecerá mi existencia después de padecer tantos años”.

A la luz de estos casos del siglo xix y del siglo xx, es posible sostener que la simultaneidad con el evento comunicativo fue el primer significado intensificado por el diminutivo; dado que *ahora* expresa coordenadas temporales amplias, que van del pasado inmediato reciente al futuro inmediato, pasando por el tiempo presente —tanto puntual como durativo—, cabe esperar que *ahorita* se extendiera al resto de los valores temporales de la base adverbial.

#### LEXICALIZACIÓN DEL DIMINUTIVO

Para analizar *ahorita* como un caso de lexicalización, se parte de las observaciones de Javier Elvira, quien plantea:

El concepto de lexicalización no se sitúa en el dominio semántico sino en el de los mecanismos de producción de expresiones y hace referencia a un cambio en el procedimiento que hace posible la existencia de una expresión. Más en concreto, lexicalización es el proceso por el cual una expresión, que previamente se obtenía o recibía acceso por medios gramaticales o analíticos, se archiva como un bloque en la memoria o diccionario mental y se utiliza de manera global, sin necesidad de análisis previo (“Aproximación...”, p. 4).

<sup>18</sup> NÁÑEZ FERNÁNDEZ (1973) estudió todas las variantes del sufijo apreciativo: *-illo*, *-uelo*, *-ico*, *-ito* y conformó un corpus general de 18 581 diminutivos.

<sup>19</sup> Para conocer más acerca de los usos del diminutivo en el español americano desde la perspectiva diacrónica, cf. RAMÍREZ LUENGO 2006.

La consecuencia semántica de este proceso es que la palabra adquiere un significado diferente e independiente del significado de la palabra base; en el caso de las palabras que contienen sufijos apreciativos, el nuevo significado no se deduce de la combinación de la raíz y el sufijo<sup>20</sup>. Un síntoma del proceso de lexicalización es la alta frecuencia de uso de la voz lexicalizada —o en proceso de lexicalización—, pues ello contribuye a la rutinización de su uso; al respecto, el mismo Elvira explica:

Son muy variadas las circunstancias que favorecen la lexicalización. Como en otro tipo de cambios lingüísticos, la frecuencia de uso es el factor que está presente en la mayoría, si no en todos los casos de lexicalización. El uso reiterado de una expresión favorece su acomodo y arraigo en la memoria y su retención como un conjunto global e integrado más que como un todo analizable (p. 6).

También Company destaca la relevancia de la alta frecuencia en los procesos de cambio lingüístico:

Se sabe que los cambios lingüísticos son multicausales, en el sentido de que la motivación para que se produzca un cambio usualmente no viene dada por una sola causa ni nivel de lengua, sino que se debe a factores múltiples... la probabilidad de que se lleve a cabo un cambio depende, según creo, de la conjunción de, al menos, cuatro condiciones: *a*) ambigüedad; *b*) mala integración paradigmática; *c*) frecuencia de uso, y *d*) nivel de lengua modificado. Los cuatro condicionamientos suelen estar presentes, aunque no necesariamente, en la realización de un cambio (2003, p. 26).

La autora insiste en que la frecuencia es un factor primordial para la ocurrencia del cambio: “La alta frecuencia fija el uso, lo rutiniza, otorga apoyo paradigmático y crea estabilidad en el sistema —la gramática, recordemos, es la rutinización, la cristalización del uso (Hopper, «Emergent grammar»)” (p. 28). Para examinar el grado de lexicalización de *ahorita* debe comprobarse, en primer lugar, que se trata de una palabra cuyo significado no puede recuperarse mediante procesos morfológicos —por lo que es independiente del significado de *ahora*—; es decir, su

<sup>20</sup> De acuerdo con la *NGLE-M*, p. 166, las palabras opacas se oponen a las palabras transparentes, “cuyo significado se deduce de la combinación de raíz y sufijo, como *casita*, *naricilla*, *hombrón*, *guapete*... Solo a las voces de este último grupo [opacas] da cabida el diccionario, puesto que, frente a las del grupo anterior [transparentes], muestran un significado distinto del de su base”.

significado no se comprende a partir de la unión del sufijo diminutivo + adverbio de tiempo. Cumplida esta condición, *ahorita* podría integrarse al grupo de voces que han experimentado cambios formales de pérdida de significación de la palabra originaria, como son *colmillo* (colmo), *bolsillo* (bolso), *caballete* (caballo), *libreta* (libro), *cerilla* (cera), *camilla* (cama), *ardilla* (harda)<sup>21</sup>. En segundo lugar, se debe dar cuenta de una frecuencia de uso significativamente alta en las comunidades de habla, pues esto muestra que el nuevo significado de *ahorita* se almacena en el léxico del mismo modo que se almacenan los de *casa* o *árbol*.

Los datos empíricos de esta investigación acerca de la frecuencia de *ahorita* y sus significados, junto con la revisión de las definiciones lexicográficas, contribuirán a determinar el grado de lexicalización en que se encuentra el diminutivo en el habla de Caracas.

#### AHORITA EN LOS DICCIONARIOS

La documentación lexicográfica del siglo XIX<sup>22</sup> arroja datos acerca de la evolución de los usos del diminutivo, tanto en lo que tiene que ver con su significado referido a 'inmediatez' como con su diatopía. En el *Nuevo Diccionario de la lengua castellana* (1846) de Vicente Salvá, *ahorita* aparece como entrada separada de *ahora*, definida del siguiente modo:

AHORITA y AHORITICA. Adv. t. d. de ahora. Son provinciales de la Isla de Cuba.

En el diccionario de Castro y Rossi (1852) se destaca su significado y su condición de voz americana y andaluza:

AHORITA. adv. Úsase en América y también en algunos puertos de Andalucía. Diminutivo de *ahora*.

*Ahorita mismo*. En este instante. Sin perder tiempo.

<sup>21</sup> Para este último caso, cf. P. MONTERO CURIEL 2008.

<sup>22</sup> Los diccionarios del siglo XIX fueron consultados en la página web de la Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtlle>. Sólo se citará el nombre de la obra y su autor, tal como se especifica en la consulta del *NTLLE*.

En el *Nuevo suplemento al Diccionario nacional o Gran diccionario clásico de la lengua española* (1869) se mantiene la definición de Salvá:

AHORITA, ICA, TICA, adv. dim. de ahora. Son provinciales de la isla de Cuba.

Para 1895, en el *Diccionario encyclopédico de la lengua castellana*<sup>23</sup>, se sigue documentando como americanismo:

AHORITA y AHORITICA. Amer. Adverbios diminutivos de AHORA.

También como americanismo se registra en el *Diccionario de la lengua española* (1917) de José Alemany y Bolufer, junto con *ahoritica*:

AHORITA (dim. de *ahora*). adv. t. fam. Justa, cabal, precisamente en el momento en que se está hablando || Amér. En Cuba, **ahorita**, 2<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup> acepciones.

AHORITICA. adv. t. fam. Amér. En Cuba, **ahorita**.

La documentación de *ahorita* para mediados del siglo XIX aparece en diccionarios regionales, como en la obra de Esteban Pichardo y Tapia, *Diccionario provincial de voces cubanas* (1836), donde además se le define como vocablo de registro familiar que intensifica la inmediatez del evento descrito:

AHORITA. Adv. fam. Mas de presente que AHORA. AHORITA MISMO. Mod. adv. fam. Aun mas de presente que AHORITA.

El posible origen andaluz de *ahorita* queda registrado en la obra de Adolfo de Castro, *Voces gaditanas* (1857)<sup>24</sup>:

AHORITA, adv. dim. de ahora para esforzar lo presente ó lo instantáneo de una cosa. *Ahorita mismo* viene á ser como superlativo de *ahorita*, si en adverbios se admite la denominación de superlativos.

<sup>23</sup> ELÍAS ZEROLO, *Diccionario encyclopédico de la lengua castellana*. Esta misma definición se mantiene en el *Nuevo diccionario encyclopédico ilustrado de la lengua castellana*, de Miguel Toro y Gómez (1901).

<sup>24</sup> Se refiere a la obra *Nombres antiguos de las calles y plazas de Cádiz. Sus orígenes, sus cambios, sucesos notables ocurridos en ellas. Idea de las antiguas costumbres locales. Acompaña un diccionario de voces gaditanas*. Publicado por primera vez en 1857.

Pero en el *Diccionario de andalucismos* (1880-1910) se sugiere que *ahorita* no es de origen andaluz, pues se afirma lo siguiente: “Es forma vulgar, importada de la isla de Cuba”; y para mediados del siglo xx, en el *Diccionario general de americanismos* de Santamaría (1942), se insiste en su origen cubano:

AHORITA. adv. t. dim. de *ahora*: aún más del momento que ahora; tiempo pasado o futuro, muy reciente o inmediato. Se usa también en España.

AHORITA MISMO. loc. adv. En el acto: aún más del momento que AHORITA.

AHORITICA. Bidiminutivo de *ahora*, usado en Cuba.

AHORITITA. Bidiminutivo de *ahora*, de uso común en todos los países hispanoamericanos. Con frecuencia se reduplica, diciendo *ahorititita*. Son formas de eufemismo.

En las diferentes ediciones del siglo xx del diccionario académico<sup>25</sup> se encuentran las siguientes definiciones del diminutivo, prácticamente las mismas hasta la 22<sup>a</sup> ed. de 2001:

Ahorita. adv. t. fam. *Ahora* (1927, 1950).

Ahorita. adv. t. fam. *Ahora mismo, muy recientemente* (1956, 1970, 1983, 1984).

Ahorita. *Ahora mismo, muy recientemente*. Ú. m. en Méjico (1989).

Ahorita. *Ahora mismo, muy recientemente* (1992).

Ahoritita. Adv. t. Méj. *Ahora mismo* (1992).

Como se aprecia, la referencia al vocablo como de procedencia cubana desaparece, y ya en la edición de 2001<sup>26</sup> la definición del diminutivo incorpora los significados de ‘pasado cercano’ y ‘futuro cercano’:

(Del dim. de *ahora*).

1. adv. t. coloq. *Ahora mismo, muy recientemente*.

2. adv. t. *Ant.* y *Col.* *Después, dentro de un momento, en seguida*.

<sup>25</sup> Real Academia Española; se indican entre paréntesis las fechas de las ediciones.

<sup>26</sup> *Diccionario de la lengua española*, 22<sup>a</sup> ed., en su edición de 2012. MARÍA MOLINER 1999 presenta la definición de *ahorita* al final de la entrada de *ahora* sin hacer mención de su procedencia, pero resalta el registro: “ahorita. Diminutivo frecuente en lenguaje informal; especialmente «ahorita mismo»”.

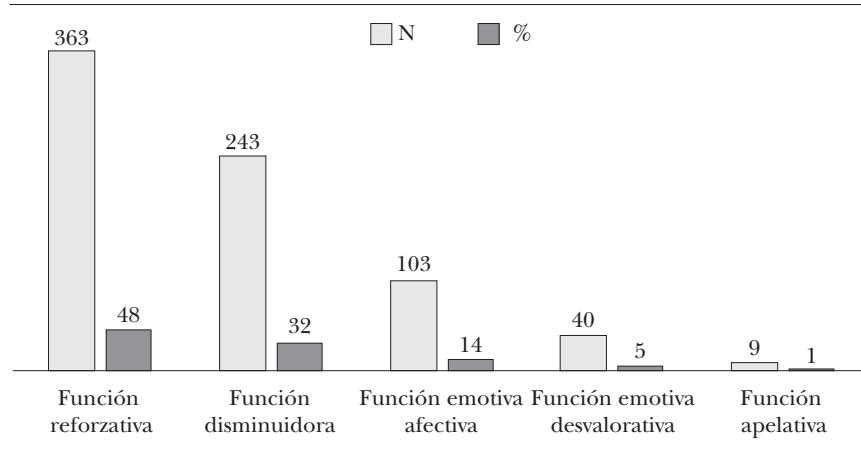
En síntesis, los usos de *ahorita* se originan de la necesidad del hablante de intensificar la noción de presente inmediato de *ahora* y se han extendido al resto de los contextos temporales del adverbio base. *Ahorita* es prácticamente general en el español americano; si bien en los dialectos de la zona austral parece no emplearse, se requieren más estudios que ofrezcan datos sobre el fenómeno. Como muestran los testimonios lexicográficos, el uso innovador del diminutivo se asoció al habla andaluza y cubana y a un registro familiar informal coloquial. Estas marcas geográficas y diafásicas han evolucionado, y en la actualidad el diminutivo aparece como de uso general para referirse a un continuo temporal amplio, lo que parece indicar que ha perdido el significado intensificador de la *immediatez* del evento narrado o descrito respecto del momento de la enunciación. La documentación lexicográfica muestra la generalización de los usos de *ahorita*, tanto desde el punto de vista semántico como dialectal. En lo que sigue se examinan los datos cuantitativos que demuestran las frecuencias de uso del diminutivo en el habla caraqueña.

### ANÁLISIS DE LA COMUNIDAD DE HABLA CARAQUEÑA

La primera descripción sociolingüística de los usos del diminutivo en el español de Venezuela pertenece a De Stefano, Iuliano y Ganesin (1979)<sup>27</sup>, quienes analizaron un corpus sociolingüístico recogido en 1977 y extrajeron y clasificaron todas las formas diminutivas según cinco funciones semántico-pragmáticas. En un total de 758 casos, como se aprecia en el Gráfico 1, predominó la función reforzativa o intensificadora.

<sup>27</sup> El corpus en cuestión se estratificó según los criterios sociodemográficos de edad, sexo y grado de instrucción. Las 72 grabaciones tienen una media hora de duración y corresponden a 36 hombres y 36 mujeres, distribuidos en tres niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo) y en dos grupos generacionales: de 14 a 29 años y de 30 a 45 años. Se cuenta también con el estudio diacrónico sobre el diminutivo en el español de Venezuela de LUCIANA DE STEFANO y LAURA PÉREZ 2001-02. Otro estudio es el de FRACA DE BARRERA 1986. MERCEDES SEDANO (2001) propone que en el español de Venezuela *ahorita* intensifica los significados ‘hace un momento’ y ‘dentro de un momento’: *Ahorita/ahora* *acabo de ver a Pedro entrar en el cine* ‘hace un momento’; *ahorita/ahoritica* *lo voy a llamar por teléfono* ‘dentro de un momento’.

GRÁFICO 1  
*Diminutivos en el habla de Caracas, 1977*  
*(Basado en De Stefano, Iuliano y Gianesin 1979)*



En cuanto a la clase de palabras con más diminutivos, hubo 409 ocurrencias de sustantivos (54%), 265 casos de adverbios (35%), 83 de adjetivos (11%) y 1 caso de verbo. En este conjunto, *ahorita* fue la palabra más usada con 175 ocurrencias, alcanzando el 23% sobre el total de la muestra y el 66% dentro del grupo de los adverbios. Los 175 casos fueron clasificados según tres ejes temporales —coexistencia, anterioridad y posterioridad— respecto del momento de la enunciación.

TABLA 1  
*Usos de ahorita en el habla de Caracas 1977*  
*(Basado en De Stefano, Iuliano y Gianesin 1979)*

Valores temporales	Total	%
<i>Ahorita</i> de coexistencia	154	88
<i>Ahorita</i> de anterioridad	16	9
<i>Ahorita</i> de Posterioridad	5	3
Total	175	

Como se interpreta de la Tabla 1, los porcentajes fueron categóricos: el 88% son casos en los que la forma diminutiva intensifica el significado temporal de *ahora* ‘en este momento’, ‘en el momento mismo de la enunciación’.

## METODOLOGÍA

Para constatar los valores temporales con los que *ahorita* es empleado, se analizaron 54 entrevistas sociolingüísticas del corpus *Preseea Caracas* 2004-2010 formado en su totalidad por 108 entrevistas estratificadas por edad, sexo y grado de instrucción<sup>28</sup>. Se extrajeron todas las formas terminadas en *-ita/ itas, -ito/ itos, -itica/ iticas, -itico/ iticos* que correspondieran a diminutivos y se clasificaron según las bases léxicas. Se descartaron las lexicalizaciones<sup>29</sup> y se definieron cuatro variables temporales que se explican a continuación.

VT1. Valor temporal de presente amplio: ‘en esta época’, ‘en los actuales momentos’, ‘actualmente’, ‘en estos momentos’. Con este valor el hablante expresa comparaciones y evaluaciones explícitas en las que contrasta eventos, sucesos, personas en un marco temporal que se reconoce dividido por el punto que señala el adverbio (31). Se incluyen en este valor temporal los casos en los que *ahorita* describe un estado permanente en el presente de la enunciación, como en (32) en el que la acción de vivir se realiza en un presente amplio que contiene el momento de la enunciación:

(31) I: yo creo que la educación que me dieron mis padres y la educación que yo tuve dentro del convento / este / no es comparada <énfasis> para nada </énfasis> con la educación que estamos viviendo / *ahorita* / (CARA\_M21\_021).

(32) I: gracias a Dios se salvó y // vive *ahorita* pero / está casado de nuevo / vive en España / tengo una hermanita que / creo que V. debe tener doce o trece años (CARA\_H12\_037).

VT2. Valor temporal de pasado inmediato: ‘hace muy poco’, ‘recientemente’. En estos casos el adverbio se combina con formas verbales en pretérito:

<sup>28</sup> Para conocer el diseño del *Preseea Caracas* debe consultarse BENTIVOGlio y MALAVER 2012. Además del presente estudio, se han realizado otros trabajos sobre el diminutivo con corpus *Preseea*. Del español de Madrid se cuenta con el estudio de FLORENTINO PAREDES 2015; del habla de Granada, con el de MANJÓN-CABEZA CRUZ 2012. Con el corpus *El habla de Monterrey PRESEEA* se ha publicado los trabajos de MAYRA SILVA ALMANZA, 2009, 2010 y 2012. ELIEN BROODCOORENS (2013-2014) ha llevado a cabo un estudio comparativo con los materiales del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* y el *Preseea de Santiago de Chile*, cf. SAN MARTÍN NÚÑEZ y GUERRERO GONZÁLEZ, “Muestra de Santiago de Chile”.

<sup>29</sup> *Carrito, chiquito, arepita (dulce), carajito, fulanito, mijito.*

(33) I: en el callejón San Pedro / ahí *hicieron ahorita* una tasca una discoteca una cosa / un hotel / hicieron un hotel sobre el cementerio (CARA\_H33\_099).

VT3. Valor temporal de futuro próximo: ‘dentro de muy poco’, ‘próximamente’, ‘dentro de un momento’:

(34) ...no / yo espero terminar mejor mi carrera que me falta poquito / para no enrollarme mucho / en lo que sí pienso hacer *ahorita* es cursos / o sea / cursos ¿qué sé yo? / asistente administrativo (CARA\_H13\_073).

VT4. Valor temporal de presente inmediato: ‘ahora mismo’, ‘justo en este momento’, ‘ya’:

(35) ...tengo muchos / fuertes recuerdos / entonces / así como hay algunas cosas que voy a contar *ahorita* buenas / te voy a decir que tengo fuertes recuerdos (CARA\_M33\_103).

## RESULTADOS GENERALES

Se identificaron 1758 diminutivos, el 94% con el sufijo *ito/ita/itos/itas* y el 6% restante *ico/ica/icos/icas*; del total de 1758 formas diminutivizadas, el 46% correspondió a sustantivos, el 17% a adjetivos y el 35% a adverbios (Gráfico 2). Esta frecuencia se debe a 12 adverbios diminutivizados pertenecientes a distintas clases semánticas presentados en la Tabla 2, en la que se constata que *ahorita* es el adverbio más usado.

El segundo adverbio más usado es *igualito*<sup>30</sup>, pues apareció 36 veces como adjetivo y 47 como adverbio (43% y 57%, respectivamente). Sigue *clarito*, empleado como adjetivo 6 veces y 12 como adverbio; y combinado con el verbo *acordar(se)*, ocho veces. Si se excluye *ahorita* del cálculo general, las tendencias apenas cambian, es decir, los sustantivos permanecen como la categoría con más diminutivos, el 65% de la muestra (812/1244); luego siguen los adjetivos, 23% (291/1242), y después los adverbios, 7% (92/1242).

<sup>30</sup> En I. MALAVER 2014 analizo el uso del diminutivo *igualito* cuando cumple las funciones de adjetivo comparativo y adverbio de modo. Los resultados del estudio mostraron que *igualito* se emplea más cuando se trata de la función adverbial comparativa.

GRÁFICO 2  
*Diminutivos en el habla de Caracas 2004-2010*

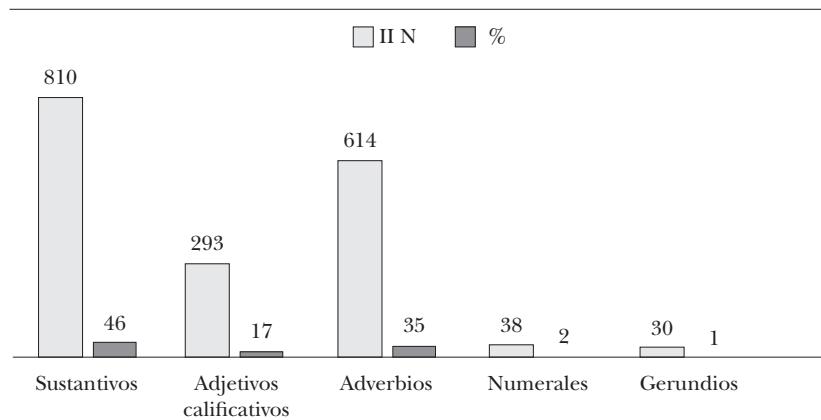


TABLA 2  
*Diminutivos adverbiales*  
*(Presea Caracas 2004-2010)*

	Adverbio	N	Clase
1	Afuerita	1	Lugar
2	Ahí mismito	5	Lugar
3	Ahorita	516	Tiempo
4	Ahoritica	1	Tiempo
5	Adelantico	1	Lugar
6	Apenitas	2	Negación
7	Cerquita	7	Lugar
8	Clarito	12	Modo
9	Debajito	1	Lugar
10	Igualito	47	Modo
11	Tempranito	6	Tiempo
12	Rapidito	7	Modo
13	Poquito	8	Cantidad
	Total	614	

Estos datos coinciden con los de De Stefano, Iuliano y Giañesin, quienes encontraron que *ahorita* fue el diminutivo más frecuente para el período de 1977. El más completo de los estudios sincrónicos sobre el diminutivo con corpus contemporáneos arroja unos resultados similares a los del *Presea Caracas*; la auto-

ra encontró que de los 7 160 casos de diminutivos distribuidos entre las variedades dialectales de su estudio (español andino, bonaerense, madrileño y mexicano), *ahorita* era el diminutivo con mayor número de ocurrencias<sup>31</sup>. Broodcoorens, en su estudio dedicado al adverbio con diminutivo, también ofrece resultados importantes. La autora identificó 805 ocurrencias de diminutivos en el corpus sociolingüístico de la Ciudad de México y 44 en el corpus sociolingüístico de Santiago de Chile. Además de la notable diferencia en relación con la frecuencia de adverbios, 647 casos correspondieron a *ahorita* (80%)<sup>32</sup>. Florentino Paredes (2015), por el contrario, no encontró casos de *ahorita* en el corpus sociolingüístico de Madrid.

En el Gráfico 3 se comparan los casos de *ahorita* y los demás adverbios en Caracas, Ciudad de México, Lima, La Paz y Santiago de Chile. Llama la atención que tanto para Caracas como para la Ciudad de México *ahorita* alcanza frecuencias muy altas (siempre por encima del 50%), lo que es muestra de la extensión del diminutivo en estas comunidades<sup>33</sup>. En Lima y en La

<sup>31</sup> J. REYNOSO 2003. La autora analizó cuantitativa y cualitativamente un corpus multidiálectal, compuesto por muestras orales y escritas, pertenecientes tanto a muestras urbanas como rurales del español americano y peninsular. Reynoso se propuso “comparar la marca de diminutivo en el español de cuatro zonas dialectales, dos de ellas caracterizadas por su contacto con lenguas y culturas de sustrato: 1) Altiplano central, costa pacífica, costa atlántica de México y 2) la zona andina; y otras dos cuyo desarrollo histórico-cultural no sólo carece de culturas de sustrato y adstrato, sino que es totalmente divergente respecto de las dos primeras: 3) Madrid, España y 4) Buenos Aires, Argentina” (p. 18). La heterogeneidad de sus datos es pertinente para la comparación con *Presea Caracas*, pues fueron producidos en comunidades de habla distintas; fueron recogidos en distintos años; pertenecen a hablantes indígenas y no indígenas de diferentes estratos socioeconómicos, de diferentes edades y de zonas rurales y urbanas.

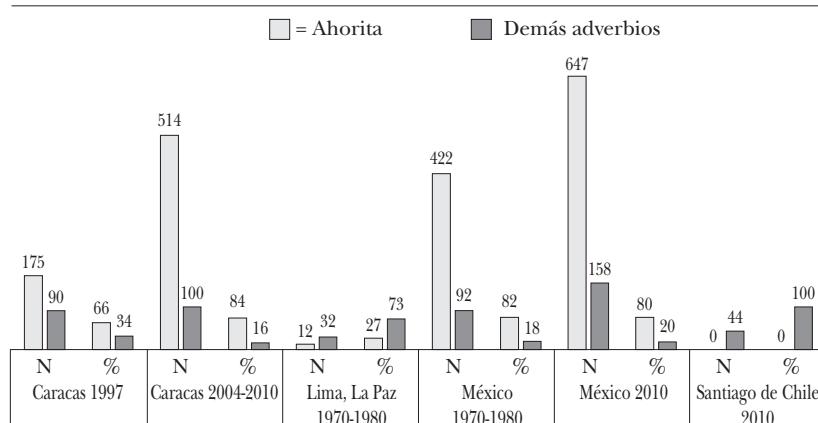
<sup>32</sup> E. BROODCOORENS 2013-2014. La submuestra mexicana estuvo compuesta por 36 entrevistas estratificadas en tres grupos etarios y tres niveles socioeconómicos (alto, medio, bajo); la submuestra chilena estuvo compuesta por 47 entrevistas estratificadas del mismo modo que las mexicanas. Ambos son corpus del siglo XXI, recogidos entre 2000 y 2010.

<sup>33</sup> En su estudio, J. REYNOSO (2003) analiza el habla culta y el habla popular de la Ciudad de México, los dos corpus mexicanos más importantes recogidos en la década de los años setenta del siglo pasado. BROODCOORENS (2013-2014), por su parte, ha estudiado el corpus recogido en la primera década del siglo XXI, lo cual supone unas tres décadas entre corpus y corpus. Cf. JUAN M. LOPE BLANCH 1971 y 1976. Los resultados, entonces, dan cuenta del uso de *ahorita* en los hablantes mexicanos de niveles socioeconómicos diferentes, en una sincronía de treinta años aproximadamente.

Paz, si bien las frecuencias son menores a las de Caracas y la Ciudad de México, los casos alcanzan un 27%.

GRÁFICO 3

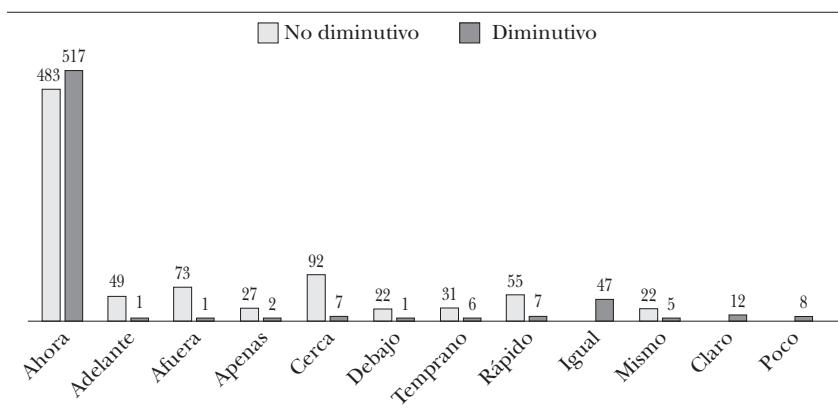
*Frecuencia de ahorita en distintos dialectos americanos y períodos  
(De Stefano, Iuliano y Giamesin 1979; Reynoso 2003; Broodcoorens 2013-2014;  
y Preseea Caracas 2004-2010).*



En un segundo examen de los datos caraqueños, contrasté los adverbios con y sin diminutivos. Como se presenta en el Gráfico 4, las bases sin sufijos se emplean más que los diminutivos, a excepción de *ahorita*, cuya frecuencia es casi igual que la de *ahora*<sup>34</sup>.

GRÁFICO 4

*Bases adverbiales con diminutivo y sin diminutivo en el habla de Caracas*

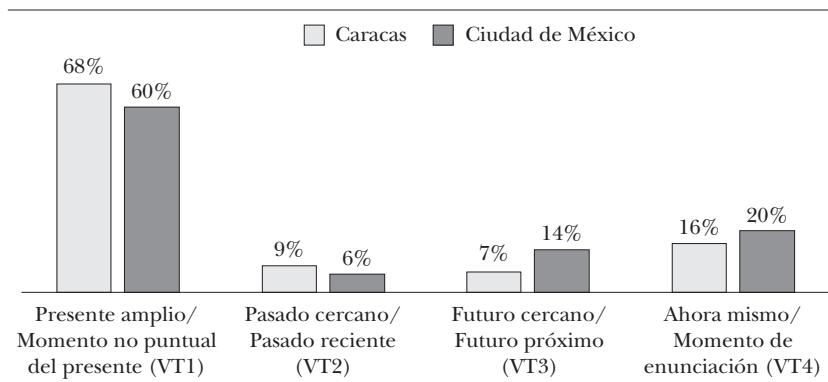


<sup>34</sup> Los trabajos citados no incorporan las frecuencias de *ahora*, por lo que carezco de datos para comparar los resultados del *Preseea Caracas*.

Estos datos de *ahora* y *ahorita* dan cuenta de un espectro semántico en el que ambas formas alternan. Los datos del Gráfico 4 no dejan lugar a dudas de la frecuencia significativamente alta que posee el diminutivo.

En cuanto a los valores temporales, el Gráfico 5 permite comprender que el valor temporal predominante de *ahorita* es el VT1 con un 68% y que el VT4, el de la inmediatez, le sigue con el 16%. Las frecuencias de *ahora* son muy cercanas a las de *ahorita* (483 vs. 517), por lo que puede plantearse que *ahorita* se expande a expensas de *ahora*. Broodcoorens mantuvo una división de cuatro valores temporales para los datos de la Ciudad de México y obtuvo un 60% de *ahorita* para el ‘presente amplio’ y un 20% que refiere al ‘momento de la enunciación’, datos que reflejan la pérdida de la significación de intensificación como un patrón evolutivo común en ambos dialectos. En el mismo Gráfico 5 se comparan los resultados de ambas investigaciones.

GRÁFICO 5  
Valores temporales de *ahorita* en el habla de Caracas  
y en la Ciudad de México



Nótese las frecuencias bajas de los valores referidos al pasado y futuro cercanos, lo que indica que *ahorita* se emplea fundamentalmente para el tiempo presente concebido en un continuo amplio.

#### AHORITA CARAQUEÑO: UN CASO DE LEXICALIZACIÓN

Según la documentación lexicográfica, el diminutivo empezó a usarse como intensificador del significado de inmediatez de

*ahora*; los testimonios más tempranos de este uso datan de 1846, y en ellos se incorporan marcas diatópicas y diafásicas. En las definiciones más contemporáneas aparece como voz de uso general, sin marcas diatópicas ni diastráticas.

Los datos caraqueños indican que *ahorita* ha perdido su valor intensificador, a la vez que ha expandido sus contextos semánticos. No obstante, el diminutivo sigue manteniendo valor derivativo, alternando con *ahora* en todos los contextos temporales, y no posee un significado independiente de *ahora*, como sí lo son el significado de *bolsillo* respecto de *bolso* y el de *camilla* respecto de *cama*. En este sentido, aún no se puede dar como hecho consumado que el significado de *ahorita* sea independiente del análisis de su composición y que el hablante almacene dicho significado como un bloque.

En cuanto a la frecuencia de uso, en este estudio y en la comparación que se ha hecho con las otras investigaciones, ha quedado demostrado que *ahorita* se emplea con altas frecuencias, lo que puede tomarse como síntoma del proceso de lexicalización en el que los cambios semánticos del adverbio diminutivizado se rutinizan en la competencia de los hablantes. Ese *ahorita* polisémico, que se expande en todo el espectro temporal de *ahora*, se separa del *ahorita* intensificador original y experimenta, inclusive, cambios en su pronunciación (*Øhorita*), lo que también muestra el cambio semántico aparejado con la reducción fonética<sup>35</sup>.

## CONCLUSIONES

En este estudio se han mostrado los significados con los que se emplea *ahorita* en la comunidad de habla caraqueña. En su conjunto, los hallazgos se relacionan con los cambios semánticos que muestran un estado intermedio, no concluido, de lexicalización del diminutivo.

De acuerdo con el análisis cuantitativo, en primer lugar, *ahorita* es la palabra de mayor frecuencia (675) en el corpus de 1758 diminutivos del *Preseea Caracas 2004-2010*. En segundo lugar, los valores temporales de *ahorita* se distribuyen entre el presente amplio (68%) y el presente inmediato (16%).

<sup>35</sup> Aunque no se analizan las realizaciones fonéticas de *ahorita* en el *Preseea Caracas*, la pronunciación *horita* es conocida entre los caraqueños. REYNOSO 2003 separó los *ahorita* (236) y los *horita* (186).

Atendiendo a la revisión lexicográfica del siglo XIX, el uso original de *ahorita* es el de intensificador del significado de inmediatez temporal de *ahora*, característico del área andaluza y cubana-caribeña y perteneciente a un registro informal. Los diccionarios de finales del siglo XIX muestran cómo el significado intensificador dio paso a los otros significados temporales con los que se emplea en la actualidad. Finalmente, la alta frecuencia de uso distingue *ahorita* en el habla caraqueña y da cuenta de su progresiva lexicalización.

## REFERENCIAS

ASALE 2010. *Diccionario de americanismos*, Santillana, Lima.

ALEZA IZQUIERDO, MILAGROS 2010. “Morfología y sintaxis. Observaciones gramaticales de interés en el español de América”, en *La lengua española en América. Normas y usos actuales*. Coords. Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla, Universitat de València, València, pp. 95-223.

ALONSO, AMADO 1930. “Para la lingüística de nuestro diminutivo”, *Humanidades*, 21, pp. 34-51

ALONSO, AMADO 1951. “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en *Estudios lingüísticos. (Temas españoles)*, Gredos, Madrid, pp. 195-229.

BELLO, ANDRÉS 1984 [1847]. *Gramática de la lengua castellana*, EDAF, Madrid.

BENTIVOGLIO, PAOLA e IRANIA MALAVER 2012. “Corpus sociolingüístico de Caracas: Presea Caracas 2004-2010. Hablantes de instrucción superior”, *Boletín de Lingüística*, 37/38, pp. 144-180.

BRIZ, ANTONIO 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Ariel, Barcelona.

BROODCOORENS, ELIEN 2013-2014. *El adverbio con sufijo diminutivo -ito. Un estudio comparativo entre el mexicano y el chileno*, tesis, Universiteit Gent, Gent.

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2002. “Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español”, *Dicenda*, 20, pp. 39-71.

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2003. “¿Qué es el cambio lingüístico y qué factores lo determinan?”, en *Cambio lingüístico y normatividad*. Coords. Fulvia Colombo y María Ángeles Soler, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 13-32.

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2004. “Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 53, pp. 1-27.

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2007. “El siglo XVIII en los fondos documentales de México. Contribución a la dialectología histórica del español”, *Lingüística*, 19, pp. 7-29.

CORDE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. Corpus dia crónico del español, <http://www.rae.es>.

DE STEFANO, LUCIANA, ROSALBA IULIANO y LIANA GIANESIN 1979. “Un análisis sociolingüístico del habla de Caracas: uso y valores del diminutivo”, *Anuario de la Escuela de Letras*, Caracas, pp. 63-79.

DE STEFANO, LUCIANA y LAURA PÉREZ 2001-02. “El uso diminutivo del español de Venezuela de los siglos XVI al XVIII”, en *Homenaje a Paola Bentivoglio. Estudios lingüísticos*. Eds. C.L. Domínguez, L. Pietrosemoli y A. Álvarez, *Cuadernos Lengua y Habla*, 3, pp. 249-258.

EGUREN GUTIÉRREZ, LUIS JAVIER 1999. “Pronombres y adverbios demostrativos: las relaciones deícticas”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, t. 1, pp. 929-972.

ELVIRA, JAVIER. “Aproximación al concepto de lexicalización”, [https://www.uam.es/personal\\_pdi/filoyletras/javel/lexicalizacion.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/javel/lexicalizacion.pdf).

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR 1962. “A propósito de los diminutivos españoles”, en *Strenae. Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Universidad, Salamanca, pp. 185-192.

FONTANELLA, MARÍA BEATRIZ 1962. “Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá”, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 17, pp. 556-573.

FONTANELLA, M. BEATRIZ 1992. *El español de América*, Mapfre, Madrid.

FRACA DE BARRERA, LUCÍA 1986. “Empleo del diminutivo en algunos estados centrales de Venezuela”, en *Venezuela, enero de 1978*. Ed. María Teresa Rojas, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 320-326.

GONZÁLEZ OLLÉ, FERNANDO 1962. *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, CSIC, Madrid. (Anejo de la *Revista de Filología Española*, 75).

HERRERO, GEMA 1991. “Procedimientos de intensificación-ponderación en el español coloquial”, *Español Actual*, 56, pp. 39-52.

HUMMEL, MARTIN 1997. “Para la lingüística de vuestro diminutivo: los diminutivos como apreciativos”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, pp. 191-210.

JURAFSKY, DANIEL 1996. “Universal tendencies in the semantics of the diminutive”, *Language*, 72, pp. 533-578.

KANNY, CHARLES E. 1969. *Sintaxis hispanoamericana*, Gredos, Madrid.

KOVACCI, OFELIA 1999. “El adverbio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, t. 1, pp. 706-786.

LÁZARO MORA, FERNANDO A. 1999. “La derivación apreciativa”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, t. 3, pp. 4645-4682.

LOPE BLANCH, JUAN M. (ed.) 1971. *El habla culta de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

LOPE BLANCH, JUAN M. (ed.) 1976. *El habla popular de la ciudad de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

MALAVER, IRANIA 2014. “«No voy pero igualito te llamo». Estudio exploratorio sobre el diminutivo de *igual* en el habla de Caracas”, *Boletín de Lingüística*, 36, 41/42, pp. 92-116.

MANJÓN-CABEZA CRUZ, ANTONIO 2012. “Los diminutivos en el corpus PRESEEA de Granada”, en *Español hablado. Estudios sobre el corpus Presea-Granada*. Coords. Edyta Waluch-de la Torre y Juan Antonio Moya Corral, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia, Varsovia, pp. 55-75.

MOLINER, MARÍA 1999. *Diccionario de uso del español*, 2<sup>a</sup> ed., Gredos, Madrid.

MONTERO CURIEL, PILAR 2008. “El proceso de lexicalización del diminutivo *ardilla*”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 31, pp. 117-131.

MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN 1972. “Funciones del diminutivo en español. Ensayo de clasificación”, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cervo*, 27, pp. 71-88.

MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 1977. “Sobre la formación de palabras en español”, *Anuario de Letras*, 15, pp. 69-94.

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO 2005. “Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA”, *Oralia*, 8, pp. 123-139.

NÁÑEZ FERNÁNDEZ, EMILIO 1973. *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*, Madrid, Gredos.

NGLE-M: RAE y ASAILE 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Espasa Calpe, Madrid.

PAREDES, FLORENTINO 2015. “Funciones subjetivadoras del diminutivo en el habla de Madrid”, en *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Eds. Ana M. Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García, P. Lang, Bern, pp. 118-153.

PICHARDO Y TAPIA, ESTEBAN 1836. *Diccionario provincial de voces cubanas*, Imprenta de la Real Marina, Matanzas, <https://archive.org/details/diccionarioprovio00pich>.

Preseea Guatemala. *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de las ciudades de Guatemala*. Coords. Lucía Verdugo de Lima, Ana María Palma Chacón, Maya Fong de Rivera y Ana Acevedo-Halvick, edición en CD-ROM, Instituto de Lingüística y Educación- Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 2007.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [en línea]. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*, <http://ntlle.rae.es/ntlle/> SrvltGUISalirNtllle.

RAE y ASAILE 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid.

RAMÍREZ LUENGO, JOSÉ LUIS 2006. “Una nota de sociolingüística histórica: el diminutivo en el español uruguayo del siglo XIX”, *Res Diachronicae*, 5, pp. 39-45.

RESNICK, MELVYN C. 1981. *Introducción a la historia de la lengua española*, Georgetown University Press, Washington, DC.

REYNOSO NOVERÓN, JEANETT 1997. *Los diminutivos en el español de México. Estudio histórico*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

REYNOSO NOVERÓN, JEANETT 2001. *Los diminutivos en el español. Un estudio de dialectología comparada*, tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

SAN MARTÍN NÚÑEZ, ABELARDO y SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ (coords.). “Muestra de Santiago de Chile”, *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA-SA)*, <http://Preseea.linguas.net>.

SANTAMARÍA, FRANCISCO J. 1942. *Diccionario general de americanismos*, Edit. Pedro Robrero, México.

SEDANO, MERCEDES 2001. *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

SILVA ALMANZA, MAYRA 2009. “Las funciones referencial y afectiva del diminutivo en El Habla de Monterrey-PRESEEA”, en *Apuntes de investigaciones aplicadas a El Habla de Monterrey*. Eds. S.M. Aguirre, Y.M. Carrizales Guerra, M.L. Flores Mercado, M. Silva Almanza y N.Y. Vázquez González, Eter, Monterrey, 2009, pp. 23-28.

SILVA ALMANZA, MAYRA 2010. “El uso del diminutivo según el género, en El Habla de Monterrey, corpus PRESEEA”, *Catedra. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 14, pp. 33-42.

SILVA ALMANZA, MAYRA 2012. “Diminutivos e ideología de género en El Habla de Monterrey corpus PRESEEA”, en *Estudios lingüístico-discursivos en distintas emisiones lingüísticas reales. Aplicaciones concretas al corpus de El habla de Monterrey*. Eds. Lidia Rodríguez Alfano y María Eugenia Flores Treviño, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, pp. 145-165.

SILVA-CORVALÁN, CARMEN 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*, Georgetown University Press, Washington, DC.

ZULUAGA OSPINA, ALBERTO 1970. “La función del diminutivo en español”, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 25, pp. 23-48.